

Grafein 2

-Sólo al filo de la muerte, en otro carnaval, el hombre habría de develar el enigma propuesto por el viejo titiritero aquella noche de copas y confidencias en la única taberna del lugar- Este comienzo se repetiría, como un lamento, cada noche. La historia que nunca empezaba y que en su recurrir hacía cuerpo vivo a ese enigma. Enigma que pujaba por salir, latía. Su más feroz marginación era la única condición para su vida. Desde que las palabras se hicieron remedio eficaz para conciliar el dormir estas decidieron perpetuarse en una frase constante, infinita.

¿Cuándo terminaría aquel juego perverso? ¿Quién le pondría, acaso, fin? Tal vez, en el comienzo estaba el problema...

Pero más allá de toda intelección la frase seguía su perpetuo movimiento: desplegar la palabra, descarnarla para encontrar la respuesta, parecía la única salida.

El juego propuesto ya no podía ser abandonado. Hacerlo implicaba librarse al azar, al encuentro inesperado. Aunque darle curso a *esa noche* era lo que más lo paralizaba ya que a partir de ahí sabía no podría detenerse. La palabra en eso era implacable.

Esa plegaria escalofriante, se había transformado en su signo.